

Por Virgilio Sánchez  
AGENCIA REFORMA

OAXACA.- La representante de UNICEF en México, Isabel Crowley, así como alcaldes, empresarios, funcionarios, diputados y el ombudsman fueron retenidos por más de dos horas en el Palacio de Gobierno.

Todos llegaron a la sede oficial del Gobierno a firmar su adhesión a la iniciativa “10 por la infancia” impulsada por la UNICEF, su Consejo Consultivo y la Red por los Derechos de la Infancia en México (REDIM).

Poco antes de que terminara el acto protocolario arribó un grupo de militantes del Frente Popular Revolucionario (FPR), una organización filial de la sección 22 de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE).

Los manifestantes bloquearon los accesos de la sede del Poder Ejecutivo para exigir que la Secretaría del Transporte les permita prestar el servicio de mototaxis con sus unidades piratas.

El grupo portaba palos, los cuales usaron en una ocasión contra las personas retenidas que intentaron salir por la fuerza.

Durante una hora, los invitados se concentraron en el acceso lateral del Palacio, en la cochera, en espera de que los manifestantes accedieran a dejarlos en libertad.

“Usted es el encargado de ver por nuestra seguridad, le pido que envíe a alguien para que nos dejen salir”, reclamó infructuosamente por teléfono la diputada priísta Martha Alicia Escamilla al secretario de Seguridad Pública Alberto Esteva.

Desde el interior del edificio, el ombudsman de Oaxaca, Arturo Peimbert Calvo negoció con el líder de la FPR, Pedro García, para liberar a un grupo de retenidos, incluyendo a 10 niños. La condición fue que ningún funcionario saliera.

Sin embargo, diputados, alcaldes y algunos miembros del Gabinete estatal fueron los primeros en abandonar el edificio, lo que generó la molestia de los manifestantes, que cancelaron la salida.

Fue hasta las 14:45 horas cuando la representante de la UNICEF en México, Isabel Crowley y su equipo de trabajo pudieron salir a través de la mediación de Peimbert Calvo.

En el interior de Palacio de Gobierno sólo quedó el personal masculino que labora en las áreas administrativas y algunos miembros del Gabinete, así como el ombudsman.

Una hora más tarde, los inconformes permitieron la salida de la totalidad de retenidos.

En el interior del edificio, durante la protesta, el gobernador Gabino Cué siguió su agenda de trabajo.